



Una Reforma Electoral a modo puede ser el mejor regalo para quienes ya están en el poder



NAVIDAD

ARTURO SÁNCHEZ GUTIÉRREZ
PROFESOR INVESTIGADOR, ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES Y GOBIERNO TECNOLÓGICO DE MONTERREY
@ARTUROSANCHEZG

Estos días renace la esperanza de un futuro mejor y algo de magia que decore la realidad con sueños cumplidos y un deseo de bienestar para todos. A pesar de las fiestas, la política no descansa, quizás sólo baja la intensidad de los debates. Para los actores políticos, los deseos navideños necesariamente son parciales. Todos esperan tener éxito para que el rival sea legal y legítimamente derrotado por la voluntad ciudadana, y para que las políticas públicas se construyan como una parte de la sociedad considera correcto. Pero el hecho es que existe un grupo de gobierno que tiene las mayorías necesarias para imponer su voluntad y que sigue un plan no compartido por todos, pero impuesto a base de votos. Para la coalición gobernante, los deseos para la Navidad parecen consistir en crear condiciones que les permitan mantenerse en el poder y eliminar posibilidades de que se limite su capacidad de influencia en la toma de decisiones. Por ello, una Reforma Electoral a modo puede ser el mejor regalo para quienes ya están en el poder.

Los sueños navideños de la oposición son distintos. Algunos tienen la expectativa de obtener el registro del INE para competir en los próximos comicios, mientras que otros esperan reagrupar fuerzas, refundarse o encontrar nuevas estrategias que les permitan fortalecer el músculo *desgastado*. En todo caso, la oposición estará activa, en la búsqueda de que sus opiniones sean consideradas.

La expectativa para los demócratas es diferente. Simplemente se trata de exigir condiciones equitativas para la competencia electoral, con autoridades eficientes, imparciales e independientes, que garanticen elecciones libres, limpias y confiables. Con ello, la participación ciudadana se incrementará y, gane quien gane, la representación será efectiva y la democracia prevalecerá. Claro, con una Reforma Electoral de por medio y con las pinceladas de sus contenidos que el oficialismo ha insistido en promover, parecería que las expectativas democráticas podrían

"Para la coalición gobernante, los deseos para la Navidad parecen consistir en crear condiciones que les permitan mantenerse en el poder".

flaquear en cuanto conozcamos el contenido de la reforma.

De cualquier manera, la lucha política continuará y por el bien de todos, lo más conveniente es que las reformas que vienen alcancen el mayor consenso por parte de todos. Si como se presume, se busca fortalecer nuestra democracia,

además de realizar los cambios con la aprobación de todas las fuerzas políticas, será necesario que cada partido cuente con los recursos que les permitan hacer bien su tarea y que las propias autoridades cuenten con elementos y personal suficiente para actuar eficientemente.

Todos los deseos son válidos en tiempo de esperanza y de acción. Hoy es tiempo de Navidad y todo puede ocurrir. Yo me sumo a la carta de los demócratas y quizás para Reyes conozcamos qué le espera a nuestro complejo y siempre perfectible sistema electoral. Por lo pronto, muchas felicidades para todos y lo mejor para el 2026.